

[Campana Soy Todas visibiliza experiencias innovadoras femeninas en Cuba](#)

La iniciativa es parte de un proyecto de colaboración internacional que apuesta por la incorporación de más mujeres a la soberanía alimentaria.

[Género Redacción IPS Cuba](#) 13 marzo, 2021



El Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional reconoce la equidad de género y generacional como uno de sus enfoques estratégicos.

Foto: Jorge Luis Baños/ IPS

La Habana, 13 mar.- Los múltiples aportes de las mujeres a la soberanía alimentaria y la sostenibilidad ambiental, así como la posibilidad de mostrar sus aprendizajes, tienen espacios y rostros propios con la campaña de comunicación Soy Todas, presentada la víspera de forma virtual.

Esta iniciativa del proyecto Producción Sostenible de Alimentos en Municipios (Prosam), se enfoca en el reconocimiento social de mujeres diversas vinculadas a las cadenas agroalimentarias en la agricultura, desafiando el machismo estructural que invisibiliza sus capacidades, sueños y disposición de producir alimentos.

La campaña fue presentada en un panel integrado por representantes de las organizaciones que coordinan la iniciativa desde el proyecto Prosam y protagonistas de la iniciativa de comunicación, en la red social Facebook.

Soy Todas, dijo Kenia Lorenzo, especialista de género, de la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (Actaf), intenta mediante diferentes productos

comunicativos, compartir aprendizajes y parte del proceso de formación de un liderazgo colectivo con las mujeres beneficiadas con el proyecto.

Identificar mujeres beneficiarias fue todo un reto, en un sector altamente masculinizado, donde los criterios de éxito y productividad, también apuntan la mayoría de las veces hacia los hombres, ya reconocidos, destacó Lorenzo, en lo que constituye un argumento para enfocarse en las mujeres productoras, técnicas y directivas.



Soy Todas se enfoca en el reconocimiento social de mujeres vinculadas a las cadenas agroalimentarias en la agricultura.

Mujeres y liderazgo

Elena Gentili, directora de la onegé internacional Oxfam en Cuba, indicó que desde su organización considera “fundamental resaltar el liderazgo de las mujeres como actor principal en la construcción de la soberanía alimentaria y la sostenibilidad ambiental”.

Oxfam, dijo, elige contribuir en sistemas alimentarios más justos, sólidos y sostenibles y apoyar procesos sostenibles de construcción conjunta como la que promueve Prosam.

Gentili calificó esta iniciativa de “un claro ejemplo de las soluciones que necesitamos encontrar para enfrentar esta crisis sistemática en que vivimos y proporcionar voces y

visibilidad a quienes ejercitan una producción de alimentos protegiendo el medio ambiente y las comunidades”.

Por su parte, Carla Vitantonio, representante de la organización CARE en Cuba, consideró que la lógica de intervención del proyecto Prosam se sustenta en el principio de que no puede existir un desarrollo justo y equitativo sin igualdad de género.

“Las mujeres, somos la mitad de los seres humanos y sólo gracias al involucramiento activo y no discriminatorio de cada una de nosotras, es posible alcanzar de forma sostenible sistemas de producción, transformación, distribución y consumo de alimentos satisfactorios”, indicó.

Según explicó, el gobierno de Canadá, mediante sus financiaciones, promueve políticas feministas y de igualdad de género, al igual que lo hacen Care y Oxfam, que han establecido alianzas con organizaciones cubanas que trabajan también por la igualdad, entre ellas, el Instituto de Suelos, en sinergia con la estrategia de género del Ministerio de la Agricultura.

A partir de la exigencia del proyecto, dijo, hay referentes de género en las delegaciones municipales de la agricultura, actores vitales a nivel local, son responsables del cumplimiento de los compromisos de género de las iniciativas.

Sin embargo, enfatizó, la alianza más fuerte es con las lideresas de las iniciativas, empleadas, fuerza de trabajo y trabajadoras de producción y servicios -todas integrantes de la Federación de Mujeres Cubanas-, que “se han apropiado de concepciones no sexistas y han encontrado en el proyecto un espacio de superación, defienden la autonomía ganada y se apoyan para el avance individual y colectivo”.

Plataforma propia

Uno de los hitos de la campaña de comunicación es la plataforma homónima Soy Todas, que tiene como objetivo visibilizar algunas de las experiencias innovadoras encabezadas por mujeres que apuestan por una seguridad alimentaria y la sostenibilidad.

Operativa próximamente, la plataforma se construye desde la participación de todas aquellas mujeres que se animen a dibujar un mapa colaborativo con fichas que visibilizan sus experiencias productivas e innovadoras personales y permitan encontrar a otras que han vivido momentos afines.

En un mapa de Cuba, se podrán geolocalizar diferentes experiencias, con informaciones relevantes de sus protagonistas, mientras en un carrusel de imágenes podrán visualizarse las iniciativas y en la sección de inventario, se compartirán prácticas agroecológicas, que podrán ir creciendo colaborativamente.

Aunque por ahora se limitaría a beneficiarias de Prosam, en el futuro podrán integrarse otros proyectos que también involucran a mujeres vinculadas a la producción.

Otro de los hitos de la campaña es un audiovisual de 27 minutos, que recoge las historias de cuatro de estas mujeres del proyecto Prosam que en sus territorios impulsan interesantes iniciativas.

Según explicó Lorenzo, esto no es un proceso terminado, “estas voces, estos rostros de estas mujeres, están creciendo, están con ganas también de compartir con otras, de formar parte de procesos nuevos, más amplios y por eso queremos también compartir sus historias de diferentes maneras” mediante las redes y otros productos que se compartirán hasta el mes de septiembre.

Los propósitos de las iniciativas de visibilización, incluyen que los gobiernos de los municipios implicados –Madruga, Güines, Guanabacoa, Artemisa y Bejucal-, lleven a otro nivel la implementación de la estrategia de género del sector.

A su vez, persigue impulsar que se generen oportunidades para que más mujeres se incorporen y se visibilicen sus contribuciones, tanto en la producción de alimentos, como en la sostenibilidad de estas prácticas productivas. (2021)